



## DESARROLLO DE LÍDERES EN EL MINISTERIO DE LOS NIÑOS ¿CUÁL ES NUESTRA ESTRATEGIA?

Escrito por Kathy Creasy

¿Cuál es la mejor estrategia para asegurar que los niños de nuestras congregaciones y comunidades experimenten un ministerio excelente y ungido? El componente más significativo para un ministerio de niños efectivo es el liderazgo. Por lo tanto, tendremos mayor impacto en los niños y nuestro ministerio si nos enfocamos en desarrollar a las personas que Dios ha llamado para dirigirlos. El Ministerio de Niños en las Oficinas Internacionales tiene como fin implementar la siguiente estrategia para desarrollar líderes que impactarán a los niños al:

### IDENTIFICAR

El primer paso que debemos tomar al desarrollar el liderazgo es identificar a las personas que Dios ha bendecido con el don de liderazgo. ¿Cómo identificamos líderes potenciales del ministerio de niños?

- **A través de la oración.** Así como Jesús pasó una noche en oración antes de nombrar Sus doce discípulos como apóstoles (los líderes de la iglesia primitiva), también debemos buscar el deseo de Dios con respecto al liderazgo del ministerio de niños ahora y en el futuro. La oración es el primer paso que uno debe tomar para discernir a quiénes Él está preparando para el liderazgo.
- **Conocimiento sólido de las características de un líder.** Un líder del ministerio de niños efectivo no siempre es la persona más amigable con los niños, ni tampoco la más talentosa para organizar eventos. Un líder ve el panorama completo para su ministerio en lugar de solo ver una pequeña parte de la imagen. Un líder tiene influencia; los demás siguen su dirección; tiene un impacto en sus pensamientos y acciones. Un líder toma la iniciativa; no se conforma con el orden establecido, sino que inicia programas, recauda fondos, edifica equipos o hace lo necesario por desarrollar el ministerio.
- **Comprender que el llamado de Dios al liderazgo no es solo para los adultos.** Muchos de los niños y jóvenes en nuestras congregaciones tienen el don de líder. No hay mejor momento que el presente para comenzar a desarrollar este don y las cualidades necesarias para dirigir efectivamente.

## **ENFOCARNOS**

No basta con reconocer que Dios ha llamado a una persona al ministerio de niños. Debemos enfocarnos en que reciban capacitación intensiva en las áreas del carácter cristiano, una teología bíblica sana, así como habilidades ministeriales y de liderazgo. Tengo la fiel convicción de que esto es bíblico. Pablo se enfocó en Tito, Timoteo y otros jóvenes líderes de la iglesia primitiva para darles mentoría intensiva. No solo se enfocó en ayudarlos a convertirse en excelentes predicadores de la Palabra; él los desafió constantemente en las áreas del carácter cristiano, la teología sana y el liderazgo. Él fue su padre espiritual y un ejemplo a seguir en cuanto a cómo vivir la vida cristiana. Los líderes no pueden alcanzar su máximo potencial sin personas que inviertan personalmente en su desarrollo. Todo líder cristiano que ha sido llamado por Dios para dirigir necesita personas a su lado motivando y desafiándolo a mantener la integridad en su ministerio y vida personal.

## **ENTRENAR**

Finalmente, los líderes del ministerio de niños necesitan desarrollar las destrezas del liderazgo que todo líder posee. También necesitan una serie de destrezas especiales para dirigir y ministrarles a los niños y a sus familias. El entrenamiento no debe estar limitado solamente a la instrucción en el salón, sino que se debe impartir en una variedad de ambientes: leyendo artículos y libros, observando a otros líderes y ministros de niños, sirviendo a lado de personas dotadas en el liderazgo, el ministerio de niños y la instrucción. El entrenamiento es más efectivo cuando los estudiantes entienden cómo el entrenamiento los impactó personalmente y qué pasos pueden tomar para implementar lo que aprendieron.

Nuestra visión es proveer el desarrollo de un excelente ministerio de niños en cada congregación y comunidad en el mundo. Sabemos que no podemos cumplir esto “un niño a la vez”, pero podemos lograrlo al desarrollar líderes que impactarán a los niños de sus congregaciones, comunidades y naciones.